

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente

Repositorio Institucional del ITESO

rei.iteso.mx

Publicaciones ITESO

PI - Revista Renglones

1988-04

Acontecer latinoamericano

Hernández-Carmona, Hilda E.; González-DeAlba, Angélica

Hernández-Carmona, H.E. y González-DeAlba, A. (1988) "Acontecer latinoamericano". En Renglones, revista del ITESO, núm.10. Tlaquepaque, Jalisco: ITESO.

Enlace directo al documento: <http://hdl.handle.net/11117/958>

Este documento obtenido del Repositorio Institucional del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente se pone a disposición general bajo los términos y condiciones de la siguiente licencia:
<http://quijote.biblio.iteso.mx/licencias/CC-BY-NC-2.5-MX.pdf>

(El documento empieza en la siguiente página)

ACONTECER LATINOAMERICANO

MEXICO

Pacto de Solidaridad Económica

Ante la sucesión de acontecimientos —caída bursátil, dolarización, devaluación, inflación y amenaza de huelga general—, el 15 de diciembre, en una reunión en los Pinos, representantes del sector obrero, campesino, gubernamental y empresarial, firmaron el Pacto de Solidaridad Económica (PSE) cuyo objetivo era la reducción de la inflación y la recuperación económica. Sin embargo, las implicaciones se presentaron inmediatamente. A dos días de firmado el PSE, la Cámara de Diputados, senadores del movimiento obrero, analistas e investigadores de diversas universidades manifestaron su inconformidad. Y apenas pasó su primer mes de vida, una ola de acusaciones y confusiones se hicieron presentes, cuestionando su viabilidad. El sector obrero responsabilizó al empresarial y éste a su vez revirtió la acusación al gobierno. Más allá de las cúpulas, sindicatos, partidos y universidades muestran su aversión al PSE: huelgas de todos los aseguradores del país; paros, plantones, mítines y marchas por parte de los trabajadores del IMSS, estudiantes de la U de G; paros en instituciones de educación superior, como la UNAM, El Colegio de México y la UAM, entre otras.

La Sucesión Presidencial

Hasta el momento las giras de campaña electoral de los contendientes por la Presidencia de la República continúan en medio de las denuncias de los candidatos de oposición acerca de los boicots gubernamentales sufridos por todos ellos: cierre de medios de difusión, bloqueo de caminos, asedio policial y corte del servicio telefónico.

En la campaña de Carlos Salinas de Gortari, candidato del PRI, sobresalen sus discursos y promesas de carácter local que hacen pensar que su estrategia electoral consiste en evadir toda discusión sobre políticas y programas claros y concretos que giren alrededor de los problemas nacionales. Otro aspecto importante es que a pesar de los deseos del propio Salinas, continúa dándose el *acarreo* y el *abuqueo* en gran parte de los lugares que visita.

De la campaña del candidato del PAN, Manuel J. Clouthier, sobresale su capacidad de convocatoria a la que se responde con mucha participación y el llamado a la "desobediencia civil".

Cuauhtémoc Cárdenas, candidato del Frente Nacional Democrático, PARM, PPS y del Frente Cardenista de Renovación Nacional, ha demostrado a lo largo de su campaña el gran apoyo que tiene por parte de disidentes del PRI y de algunos sectores de la izquierda.

La campaña de Heberto Castillo, candidato del PMS, a pesar de las medidas represivas que ha enfrentado, ha sido positiva y parece colocarlo como un serio candidato de oposición. Sin embargo, la tan deseada coalición de la oposición no será posible porque Castillo la ha condicionado a la participación de Rosario Ibarra, candidata del PRT, quien sigue negándose a participar en ella.

Tanto Rosario Ibarra, Como Gumersindo Magaña del PDM, participan en sendas campañas deslucidas y poco atendidas.

Conflicto en la UNAM

En la Universidad Nacional Autónoma de México se está viviendo una difícil situación que pone en peligro la realización del Congreso General Universitario.

Realizar o no el Congreso parece ser la piedra angular de todos los pronunciamientos y hechos acontecidos en los últimos meses. Por un lado, la posición del Rector Jorge Carpizo y sus incondicionales, de fortalecer a la Universidad con una serie de reformas propuestas en septiembre de 1986 y de realizar el Congreso Universitario en un ámbito exclusivamente académico, sin tintes políticos aunque abierto a la pluralidad de opiniones. Por el otro, el Consejo Estudiantil Universitario (CEU) y el Consejo Académico Universitario (CAU), reclaman que el Congreso se vincule a la problemática política, económica, social, cultural y educativa, para lograr un proyecto de universidad acorde con la realidad mexicana.

En los últimos doce meses se había vivido un ambiente de relativa calma, aunque con brotes continuos de tensión entre los dos protagonistas de la contienda (Rectoría-CEU), mientras la Comisión Organizadora del Congreso Universitario (COCU) fijaba las condiciones organizativas para el Congreso. Sin embargo, en el mes de febrero los acontecimientos tomaron un cariz dramático que tuvo como punto de partida la toma de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, por parte del CEU, y la extracción de la silla y el escritorio del recién nom-

